



Palabra Dominical XIII Domingo del Tiempo Ordinario

Antífona de entrada

Cfr. Sal 46, 2

Pueblos todos, aplaudan; aclamen al Señor con gritos de júbilo.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Señor Dios, que mediante la gracia de la adopción filial quisiste que fuéramos hijos de la luz, concédenos que no nos dejemos envolver en las tinieblas del error, sino que permanezcamos siempre vigilantes en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

Este hombre es un hombre de Dios.

Del segundo libro de los Reyes: 4, 8-11. 14-16



Un día pasaba Eliseo por la ciudad de Sunem y una mujer distinguida lo invitó con insistencia a comer en su casa. Desde entonces, siempre que Eliseo pasaba por ahí, iba a comer a su casa. En una ocasión, ella le dijo a su marido: "Yo sé que este hombre, que con tanta frecuencia nos visita, es un hombre de Dios. Vamos a construirle en los altos una pequeña habitación. Le pondremos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que se quede allí, cuando venga a visitarnos".

Así se hizo y cuando Eliseo regresó a Sunem, subió a la habitación y se recostó en la cama. Entonces le dijo a su criado: "¿Qué podemos hacer por esta mujer?". El criado le dijo: "Mira, no tiene hijos y su marido ya es un anciano". Entonces dijo Eliseo: "Llámala". El criado la llamó y ella, al llegar, se detuvo en la puerta. Eliseo le dijo: "El año que viene, por estas mismas fechas, tendrás un hijo en tus brazos". **Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**

Salmo responsorial

Del Salmo 88

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor, y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: "Mi amor es para siempre, y mi lealtad, más firme que los cielos". **R.**

Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia. **R.**

Feliz, porque eres tú su honor y fuerza y exalta tu favor nuestro poder. Feliz, porque el Señor es nuestro escudo y el santo de Israel es nuestro rey. **R.**

El bautismo nos sepultó con Cristo para que llevemos una vida nueva.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 6, 3-4. 8-11

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.



Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él, porque al morir, murió al pecado de una vez para siempre, y al resucitar vive ahora para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. **Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**

Aclamación Antes del Evangelio

1 Pedro 2,9

R. Aleluya, aleluya.

Ustedes son estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

R. Aleluya, aleluya.

El que no toma su cruz, no es digno de mí. Quien los recibe a ustedes me recibe a mí.

Del santo Evangelio según san Mateo: 10, 37-42



En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que salve su vida la perderá y el que la pierda por mí, la salvará.

Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado.

El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo.

Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa". **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se dice Credo

Plegaria Universal.

Presentemos ahora nuestra oración por la Iglesia, por el mundo entero y por nosotros mismos.

Después de cada petición diremos: **Padre escúchanos**

- Por el papa Francisco, que ayer cumplió 28 años de su ordenación episcopal. Que sea un buen guía de la comunidad de los seguidores de Jesús, y nos ayude a todos a vivir con alegría el camino del Evangelio. Oremos.
- Por nuestros países de América. Que no olviden nunca los valores cristianos de paz, concordia, fraternidad, atención a los pobres y los débiles y la acogida a los que buscan una vida más digna. Oremos.
- Por los que sufren por la enfermedad o la vejez. Que puedan vivir con buen ánimo su debilidad, y no les falte la fortaleza de Dios ni la compañía de los hermanos. *Oremos.*
- Por todos nosotros. Que vivamos con un espíritu siempre abierto al amor de Dios y demos testimonio de él en toda ocasión. *Oremos.*

Escucha, Padre, las plegarias que te hemos presentado, y también todas las que cada uno de nosotros lleva en su corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, que bondadosamente realizas el fruto de tus sacramentos, concédenos que seamos capaces de servirte como corresponde a tan santos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la Comunión

Jn 17, 20-21

Padre, te ruego por ellos, para que sean uno en nosotros y el mundo pueda creer que tú me has enviado, dice el Señor.

Oración después de la Comunión.

Que la víctima divina que te hemos ofrecido y que acabamos de recibir, nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti con perpetuo amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Reflexión:

Cuando leemos desprevenidamente los textos bíblicos de este domingo, nos encontramos frente a tres inspiradores temas, aparentemente desarticulados entre ellos: la hospitalidad, el sentido del bautismo y las opciones radicales que nos exige el seguimiento de Jesús. Pero cuando dejamos que la Palabra de Dios resuene en nuestro interior, empezamos a descubrir una trama sutil que une estos tres relatos.



Empecemos por el texto de san Pablo en su Carta a los Romanos, en donde nos describe el sentido profundo del bautismo, mediante el cual participamos de la muerte y resurrección del Señor. En palabras simples, nacemos a una vida nueva.

Para muchas familias, el bautismo es una hermosa fiesta en la que celebramos el gozo del nacimiento de un niño. Eso es cierto, pero para el creyente

el significado va mucho más allá. A pesar de los Cursos de Preparación al Sacramento del Bautismo que se ofrecen a los padres y padrinos, pocas veces logramos transmitir que, a partir del rito en la fuente bautismal, esa creatura, fruto del amor de sus padres, empieza a recorrer un fascinante camino de transformación interior. La gracia divina hace de él un ser diferente. Esta realidad nueva la expresa el texto de la Aclamación antes de la proclamación del Evangelio: "Ustedes son linaje escogido, sacerdocio real, nación consagrada a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable". Este proceso de transformación interior se irá dando en la medida en que participamos en la vida sacramental de la Iglesia. Así entendemos que el bautismo no es un acontecimiento aislado, cuya memoria se conserva en unas fotografías, sino el comienzo de un



camino de transformación en Cristo. Esta vida nueva que iniciamos debe implicar cambios profundos en nuestra manera de actuar. El texto del II Libro de los Reyes nos aporta ricos elementos humanos y teológicos. Allí se nos cuenta que una familia de la ciudad de Sunem acogía en su casa al profeta Eliseo cuando debía viajar en cumplimiento de la misión que le había sido confiada. Tenemos que reconocer que se da un fuerte contraste entre la cálida hospitalidad de las culturas orientales, y el individualismo egoísta que impera en nuestras grandes ciudades, habitadas por millones de seres anónimos y solitarios. La hospitalidad de estos pueblos se desarrolló como una forma de protección para los viajeros que debían recorrer largas distancias en medio de una carencia total



de infraestructura. El huésped era sagrado. Se lo acogía con un profundo respeto y se le proporcionaba lo necesario para continuar el viaje. Esta solidaridad

se ha perdido en la cultura urbana, en la que cada uno busca sobrevivir de manera aislada. Tenemos que redescubrir los vínculos de la solidaridad. Tenemos que abrir la puerta a los necesitados. Es el llamado apremiante que nos hace el Papa Francisco. La pobreza y la violencia han expulsado a millones de seres humanos de su terruño. Lo han perdido todo. Y cuando llegan como desplazados a los centros urbanos, la gente los evita como si fueran portadores de una enfermedad contagiosa. Esta vida nueva que se nos ha comunicado en el bautismo debe ser el comienzo de una sensibilidad nueva de solidaridad con los más vulnerables. Recordemos que al final del camino terrenal no seremos juzgados por los rezos y prácticas penitenciales, sino por las manifestaciones concretas de solidaridad y acogida que hayamos realizado: “Tuve hambre y me diste de comer, estuve desnudo y me vestiste”.

Vayamos ahora al texto evangélico de Mateo para descubrir las enseñanzas del Señor sobre el compromiso esperado para recorrer este camino de la fe iniciado con el

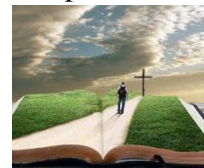
bautismo. Nos impresiona la radicalidad de las palabras del Señor: “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí”. Estas palabras de Jesús no pueden interpretarse como un desprecio de las relaciones familiares. En este texto encontramos varios mensajes: El seguimiento de Jesucristo no puede considerarse como una actividad más que incorporamos en nuestra agenda. No es una dedicación de tiempo parcial. Todo el proyecto de vida debe quedar marcado por esta impronta.

El amor a Jesucristo no es un amor más que coexiste con otros amores, por sublimes que éstos sean. Ocupa el centro de nuestros afectos. Todo lo demás está en relación con Él. Los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola confrontan al ejercitante con esta realidad y lo van preparando interiormente para que asuma una posición clara ante el llamado del Maestro y supere las ambigüedades. Tomar la



la cruz significa ser coherentes con las enseñanzas del Señor, y esto nos llevará a confrontaciones con personas que tienen visiones diferentes frente a la honestidad, el manejo de los recursos públicos, la fidelidad, etc. La sociedad de consumo, en nombre del libre desarrollo de la personalidad, ha mirado con permisividad ciertos comportamientos que termina por aceptar como normales. La radicalidad de la cruz nos pide llamar a las cosas por su nombre y establecer una clara frontera entre los valores y los anti-valores.

Al meditar en las lecturas de este domingo hemos comprendido la vida cristiana como un camino de



santificación que se inicia con el bautismo, que debe transformar el ámbito de nuestra vida personal e íntima para irradiar a la comunidad. La vida nueva que se inicia con el bautismo debe

expresarse en acciones de solidaridad y acogida hacia los necesitados y configurar una nítida escala de valores que será la guía para la toma de decisiones.

Avisos parroquiales

- En la **oficina parroquial** les **ofrecemos misales mensuales del mes julio y agosto, cirios pascuales, veladoras** a la **divina providencia, veladoras, vino para consagrar, Hostias para consagrar, para el servicio del altar, los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda a la Parroquia.**
- ¿Eres **titular** de una **GAVETA** en el área de **Criptas** de la Parroquia de la Sagrada Familia? ¿**Conoces** el **reglamento** del derecho de uso de las Gavetas que emitió el Sr. Obispo “sobre el establecimiento y funcionamiento del área de criptas de los templos católicos en la diócesis de Querétaro del 1º de Junio del 2006? ¿**Tienes actualizados** tus datos? ¿Sabes **qué procedimiento** debes seguir si vas a hacer **uso** de la **Gaveta**? ¿**Conoces** el **punto** del **reglamento** en que se menciona que **no** se **permite pegar ningún objeto** en las **tapas**?... *La forma arquitectónica de las gavetas, así como su apariencia actual deberá conservarse sin modificaciones. Por lo tanto, no se permite pegar ningún objeto en las tapas. Les pedimos que por favor retiren de las Gavetas todo lo que hayan colocado, solamente debe quedar la PLACA, se les da el plazo de enero a julio del presente año. Pasar a la **oficina** Parroquial con tu **recibo** de **titularidad**, para que **recibas** toda la **información**.*

Te puede interesar...

Lecciones de fe que me ha dado esta pandemia y que recordaré por siempre

Aún recuerdo estar en mi salón de clases dándole la recién publicada noticia a mis alumnos: «recuerden este día, esta clase, en la que se ha declarado que estamos viviendo una pandemia». Vaya, ¡qué momento histórico! Recuerdo haberlo comentado con ellos y hasta habernos reído un tanto nerviosos, sin saber que pasaríamos los próximos meses en casa durante la cuarentena.

Sin duda, este ha sido un tiempo de recogimiento, adaptación y oración. Ha sido una pausa forzada que nos ha obligado a valorar aquello que de verdad merece ser valorado. Han sido días de mucha reflexión y por esto, quisiera compartirles algunas lecciones de fe que he aprendido durante la pandemia:



El tiempo con Dios vale oro. Mi rutina diaria (pre-pandemia) consistía en salir de casa a las 7:00, llegar del trabajo, salir de ahí a las 17:00 horas y llegar a casa a las 18:00 horas, tras una hora de tráfico. Todo el día la pasaba trabajando. Regresaba a casa para cenar y dormir. ¿Tiempo de oración? Claro, algunas veces, cuando el cansancio no me ganaba. En esta rutina, viví cuatro años desde que me gradué. Cuatro años que francamente, volaron.

La vida en la ciudad era una continua prisa. De verdad que solo una pandemia nos habría hecho bajar el ritmo, y lo hizo. Gracias a la cuarentena puse, como muchos otros, una pausa en mi vida. Me costó, claro. Pero al final, pude aprovechar cuanto tiempo tenía para unirme más a Dios.

Ahora escucho misa diaria, rezo el Rosario y la Coronilla del Sagrado Corazón de Jesús. Quizá en ningún otro momento lo habría podido lograr y ahora prácticamente he tenido ese preciado regalo: el tiempo.

La salvación es la meta. Sí, tenía un sinfín de planes, y ¿para qué? Ciertamente, había dejado a un lado (en pausa) cuál era la meta última: la salvación.




Nada que te aleje de esta meta, vale la pena. NADA. La cuarentena me concedió esta gran lección. Dios siempre está con los brazos abiertos para recibir a cuanta oveja quiera volver al rebaño. Solo debemos poner en Él nuestra esperanza y confiar en su santísima voluntad.

Este es el secreto para conseguir una verdadera y profunda paz interior. Dios se hará cargo de todo, cuando dejemos todo en sus manos y comprendamos que volver con Él, a su Reino, es el fundamental fin de nuestra existencia.

Así que, hermanos, esta cuarentena me dio una tremenda sacudida y me atrevería a decir que a todos. Cambió repentinamente nuestro estilo de vida y nos hizo ver lo que ciertamente era significativo: aquello que nos acerca a Dios.

Ansío con todas mis fuerzas volver a abrazar a mis sobrinos, ver a mi pareja, visitar a mis tíos, saludar a mis alumnos. Pero lo que más ansío, con todo mi corazón, es volver a la Iglesia y recibir los Sacramentos. Esta cuarentena realmente nos ha enseñado cuán preciados son estos tesoros.

Preparémonos para que al poder salir de nuevo, seamos fieles con un corazón más puro y enfocado en Dios. Oremos para que Él sea nuestro camino y meta máxima, que podamos ser siempre dignos representantes de su cuerpo, la Iglesia, y tengamos la capacidad de auxiliar a nuestro prójimo según su amor.

Recordemos que el tiempo vale oro, no perdamos ni un segundo en formarnos para ser fieles seguidores de Jesucristo. ¡Oro por ti! 

Ahora cuéntenos en los comentarios cuáles han sido las lecciones que te ha dado a ti esta pandemia y por qué las recordarás siempre.



Horarios de Misas:
Lunes a viernes: 8 am y 7 pm
Sábados: 8 am y 8 pm
Domingos: 8 am 10 am 1 pm y 6 pm

 Llega con tiempo suficiente para entrar.
La puerta se cerrará 10 minutos antes de iniciar la misa.

Transmisiones por Facebook Live
lunes a sábado 8 am y domingos 1 pm

INDICACIONES:
Mantendremos las medidas de salud recomendadas por la Secretaría de Salud y la Diócesis de Querétaro.
Uso obligatorio de cubrebocas.
Adultos mayores y niños o si te encuentras enfermo o con algún síntoma de alguna enfermedad respiratoria, te pedimos de favor.
QuédateEnCasa

Al asistir a Misa



- 1 No olvides al salir de casa**
 -  **NO OLVIDES TU CUBREBOCAS**
 -  **HAZ UN BUENO LAVADO DE MANOS**
 -  **USO OBLIGATORIO DE CUBREBOCAS**
- 2 Hay aforo limitado**
 -  **30 personas**
- 3 Llegando al templo**
 -  **USO OBLIGATORIO DE CUBREBOCAS**
 -  **CALIENTE CON MANOS DESINFECTANTES**
 -  **MANTÉN UNA DISTANCIA DE 1.5 METROS**
- 4 Participa con fe y devoción en la celebración**
 -  **La sagrada comunión se dará en la mano conservando sana distancia en la fila. Al comulgar no se quite el cubrebocas sólo bájelo.**
 -  **La colecta se realizará después de la comunión o al salir de la iglesia.**
 -  **Al salir conserva la sana distancia de manera ordenada y con paciencia. No te quedes en el atrio. No socialices!**

Gracias

¡Agradecemos de todo corazón el apoyo que nos han brindado tanto en **oración** como en lo **económico**, Dios les pague y les **Bendiga en abundancia!!**



PARROQUIA DE LA SAGRADA FAMILIA
QUERÉTARO, QRO. A.R.
DIÓCESIS DE QUERÉTARO